Naciones Unidas S/PV.8405



Consejo de Seguridad

Septuagésimo tercer año

Provisional

8405ª sesión
Lunes 19 de noviembre de 2018, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Ma Zhaoxu	(China)
Miembros:	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sra. Córdova Soria
	Côte d'Ivoire	Sr. Adom
	Estados Unidos de América	Sra. Haley
	Etiopía	Sr. Amde
	Federación de Rusia	Sr. Safronkov
	Francia	Sr. Delattre
	Guinea Ecuatorial	Sr. Esono Mbengono
	Kazajstán	Sr. Umarov
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Países Bajos	Sr. Van Oosterom
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Polonia	Sra. Wronecka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Clay
	Suecia	Sr. Skoog

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

18-38647 (S)









Se abre la sesión a las 10.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

El Presidente (*habla en chino*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Coordinador Especial para el Proceso de Paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General, Sr. Nickolay Mladenov, a participar en esta sesión.

El Sr. Mladenov participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Jerusalén.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene ahora la palabra el Sr. Mladenov.

Sr. Mladenov (*habla en inglés*): En los últimos días hemos sido testigos de otra peligrosa escalada de violencia en Gaza que amenazó con desencadenar un conflicto armado de consecuencias catastróficas para 2 millones de palestinos empobrecidos que viven bajo el control de Hamas y han sufrido tres guerras y los paralizantes cierres israelíes. El Secretario General advirtió que una nueva guerra en Gaza provocaría otra tragedia insoportable e instó a todas las partes a actuar con la máxima moderación. Mi equipo y yo trabajamos en estrecha colaboración con Egipto y con todas las partes interesadas a fin de garantizar el retorno a los acuerdos de alto el fuego de 2014. Afortunadamente, ahora se ha logrado un precario restablecimiento de la calma. Todos debemos trabajar para garantizar que se mantenga esta calma.

Del 11 al 13 de noviembre se produjo uno de los intercambios de disparos más intensos desde el conflicto de 2014 en Gaza. La escalada se desencadenó a raíz de una operación de las Fuerzas de Defensa de Israel dentro de la Franja de Gaza en la que murieron un comandante local de las Brigadas Al-Qassam de Hamas y otros seis palestinos. También murió un oficial de las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) y otro resultó herido en un incidente. En los dos días siguientes, militantes de Gaza lanzaron unos 450 cohetes y morteros contra Israel, incluidas las ciudades de Ashkelon, Sderot y Netivot, que causaron la muerte de un civil palestino e hirieron gravemente a un civil israelí. Un soldado de las Fuerzas de Defensa de Israel también resultó gravemente herido debido a un ataque con misiles teledirigidos antitanque contra un autobús que transportaba personal militar en Kfar Aza. Las Fuerzas de Defensa de Israel respondieron a su vez con una serie de ataques aéreos contra 160 objetivos vinculados a los militantes, entre ellos un canal de televisión afiliado a Hamas y un hotel, que causaron la muerte de siete palestinos, de los cuales al menos cuatro fueron identificados por el ejército israelí como miembros de grupos armados.

La fragilidad de la situación pone de relieve la necesidad urgente de cambiar radicalmente la dinámica sobre el terreno que incide en las cuestiones políticas subyacentes. Dos millones de palestinos en Gaza no pueden estar supeditados a la palabrería política y a estrategias de riesgo calculado. Sus vidas son importantes y merecen un liderazgo real que resuelva los problemas reales de Gaza.

El más reciente estallido de violencia se produjo justo cuando las Naciones Unidas y sus asociados intensificaban sus esfuerzos para aliviar las crisis humanitaria y económica cada vez más profundas de Gaza y, lo que es aún más importante, para generar el espacio que precisan los esfuerzos que encabeza Egipto a fin de impulsar la reconciliación entre los palestinos. Ello es esencial para poner fin a la ocupación y resolver el conflicto político en general.

Ya se ha avanzado considerablemente en la aplicación del conjunto de medidas urgentes que refrendó el Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos en su reunión de septiembre, celebrada en Nueva York. En octubre, las Naciones Unidas comenzaron a importar y supervisar la entrega de combustible financiado por los donantes a la central eléctrica de Gaza. Gracias a ello se pudo proporcionar el mayor suministro de electricidad desde marzo de 2017, un mínimo de 11 horas por día. Reitero la sincera gratitud de las Naciones Unidas al Gobierno del Estado de Qatar por la generosa financiación que proveyó con ese fin.

Los efectos no se hicieron esperar. Ha aumentado el suministro de agua, se redujo el riesgo de desbordamiento de aguas residuales, los hospitales dependen menos de generadores de electricidad precarios, el alumbrado público está de nuevo encendido, los niños pueden estudiar y jugar, y las familias tienen más dinero en efectivo para satisfacer sus necesidades diarias. Sin embargo, estas mejoras son temporales. Suponen un alivio que hacía mucha falta, pero poco pueden hacer para solucionar los problemas estructurales de larga data que afectan a Gaza, resultado de años de cierres paralizantes y control de Hamas.

También debe acelerarse la ejecución de otras intervenciones humanitarias urgentes en Gaza. Mi equipo y yo seguiremos colaborando con el Gobierno palestino, los donantes y los asociados sobre el terreno para apoyar varias iniciativas. Entre ellas está la búsqueda de una solución sostenible a los problemas de la electricidad y la salud en Gaza, el aumento del abastecimiento de agua potable y de los suministros médicos, y el tratamiento de las aguas residuales. Todo ello debe ir acompañado de esfuerzos concertados para recuperar la economía mediante la remuneración en efectivo por el trabajo realizado y otras medidas de emergencia.

Ahora bien, la comunidad internacional no puede por sí sola asumir la carga de hacer frente a los problemas de Gaza. La responsabilidad primordial recae en las propias partes. El tiempo pasa y todavía no hay una reconciliación entre los palestinos. Insto a todas las partes palestinas a no malgastar el tiempo, a dialogar con seriedad y a lograr progresos tangibles en los próximos seis meses. Todo ello redunda en interés del pueblo palestino. Redunda en interés de la paz. El éxito de los esfuerzos internacionales en Gaza depende de la voluntad que tengan las partes de encarar unos obstáculos que son inevitables, hacer frente a las repercusiones políticas internas y mantenerse decididas a impulsar a largo plazo el proceso de reconciliación. Si una de las partes falla, todas fallan.

Hamas y los grupos militantes deben poner fin a todas las provocaciones y ataques. Israel debe mejorar de manera significativa la circulación y el acceso de los bienes y las personas hacia y desde Gaza como un paso en pos del levantamiento de los cierres, de conformidad con la resolución 1860 (2009). La Autoridad Palestina debe fortalecer su diálogo en Gaza, que es parte integrante del territorio palestino.

En incidentes anteriores, antes de la escalada más reciente de los días 26 y 27 de octubre, la Yihad Islámica Palestina lanzó 34 cohetes contra Israel. Como respuesta, las Fuerzas de Defensa de Israel atacaron 95 emplazamientos militares de Hamas y de la Yihad Islámica Palestina en toda la Franja. Un hospital en las proximidades de uno de los objetivos resultó dañado, al igual que varias viviendas de la ciudad de Gaza. El 28 de octubre, las Fuerzas de Defensa de Israel atacaron y mataron a tres niños palestinos de entre 13 y 15 años en el sur de la Franja de Gaza. Según dijeron, los niños estaban colocando artefactos explosivos improvisados en la valla de seguridad, afirmación que fue refutada por el Centro Palestino de Derechos Humanos. Al día siguiente, en las protestas, que aglutinaron a unos 3.000 participantes, murió un palestino y otros 15 resultaron heridos a causa del fuego real de las Fuerzas de Defensa de Israel.

Me sigue preocupando mucho el uso persistente por parte de Israel de fuego real contra manifestantes. Pido a las autoridades que ejerzan la máxima moderación y se abstengan de utilizar la fuerza letal, salvo como último recurso. También insto a Hamas y a otros militantes palestinos a poner fin al lanzamiento indiscriminado de cohetes contra el sur de Israel y a renunciar a toda acción violenta cerca de la valla, incluidos los intentos de cruzarla.

En general, en el período que abarca el informe, las fuerzas de seguridad israelíes mataron a 31 palestinos en Gaza, entre ellos 4 niños. Un soldado de las FDI resultó muerto durante la operación que se llevó a cabo el 11 de noviembre. Mientras tanto, en la Ribera Occidental ocupada, las fuerzas de seguridad israelíes mataron a 4 palestinos. El 22 de octubre, en Hebrón, las fuerzas de seguridad israelíes dispararon contra un palestino y le causaron la muerte después de que, según se informó, apuñalara e hiriera a un soldado israelí. Se informó sobre otros tres atentados contra civiles israelíes o personal de las fuerzas de seguridad israelíes ocurridos cerca de los asentamientos de Kiryat Arba y Kfar Adumim los días 5 y 6 de noviembre, y en Jerusalén el 14 de noviembre. El 24 de octubre, un palestino de 21 años fue muerto a tiros por las FDI durante los enfrentamientos a raíz de la búsqueda de armas realizada por las FDI cerca de Tubas, en el norte de la Ribera Occidental. El 26 de octubre, en el contexto de los enfrentamientos entre colonos israelíes y palestinos cerca de Ramala, un palestino de 33 años perdió la vida y otros 9 resultaron heridos a causa de los disparos de las fuerzas de seguridad israelíes; a finales de noviembre, otro palestino de 28 años murió como consecuencia de las heridas sufridas.

Las actividades de asentamiento israelíes continúan, socavando la viabilidad de un futuro Estado palestino contiguo. Reitero que todas las actividades de asentamiento son ilegales en virtud del derecho internacional y constituyen un obstáculo para la paz, por lo que se deben detener de inmediato. El 5 de noviembre, las autoridades israelíes presentaron dos planes para construir un total de 264 unidades de vivienda en el asentamiento de Ramot en Jerusalén Oriental. También continúan la demolición y confiscación de estructuras de propiedad palestina, con un total de 31 estructuras demolidas o confiscadas por las autoridades, aduciendo la falta de permisos de construcción, que son casi imposibles de obtener para

los palestinos en la Zona C, controlada por Israel, y Jerusalén Oriental. Como consecuencia, unas 25 personas fueron desplazadas y, según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, los medios de vida de otras 200 personas se vieron afectados.

Entretanto, el 4 de noviembre, las autoridades israelíes informaron al Tribunal Superior de Justicia de su decisión de demoler un puesto de avanzada ilegal compuesto por unas decenas de familias israelíes que se había establecido en los últimos meses en una base militar abandonada en el valle del Jordán. Acojo con satisfacción el anuncio hecho por las autoridades israelíes el 21 de octubre de retrasar la demolición de Khan al-Ahmar/Abu al-Helu y reitero el llamamiento de la comunidad internacional para que se anulen los planes de demolición de esa comunidad y de todas las demás que se enfrentan a una presión similar.

Los días 28 y 29 de octubre, el Consejo Central de la Organización de Liberación de Palestina celebró su 30º período de sesiones en Ramala. En su declaración final, el Consejo Central reafirmó las recientes decisiones adoptadas de suspender su reconocimiento del Estado de Israel hasta que este reconozca el Estado de Palestina, sobre la base de las fronteras de 4 de junio de 1967 y con Jerusalén Oriental como su capital, así como de poner fin a la coordinación de la seguridad en todas sus formas y desvincularse económicamente de Israel. Se estableció un comité de seguimiento presidido por el Presidente Mahmoud Abbas para examinar la aplicación de esas decisiones.

El Consejo examinará esta semana la situación en el Líbano. En estos momentos, los agentes políticos aún no han llegado a un acuerdo sobre un Gobierno de unidad nacional. El retraso dificulta la capacidad del Líbano de hacer frente a las cuestiones esenciales para su estabilidad, incluida la economía. Alentamos una vez más a todas las partes interesadas a anteponer los intereses nacionales y a llegar con rapidez a un acuerdo que preserve la estabilidad del Líbano y su capacidad de cumplir los compromisos internacionales.

Para concluir, permítaseme hacer dos observaciones importantes.

En primer lugar, en cuanto a Gaza, es fundamental que todas las partes interesadas trabajen para mitigar el deterioro de la situación y aprovechar la oportunidad que se presenta actualmente para promover las intervenciones humanitarias y económicas urgentes, de conformidad con las conclusiones del Comité Especial de Enlace. También quisiera reiterar la importancia de prestar un apoyo sostenido al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente y expresar nuestro agradecimiento al Estado de Kuwait por el rápido desembolso de su contribución de 42 millones de dólares al Organismo.

Las facciones palestinas deben aprovechar la oportunidad para participar seriamente en las iniciativas dirigidas por Egipto a fin de que Gaza vuelva a estar bajo el control del Gobierno palestino legítimo. En la comunidad internacional debemos hacer todo lo posible para apoyar esos esfuerzos. Israel también debe reconocer que Gaza está a punto de estallar y, para evitar esa explosión, el pueblo también debe experimentar una normalización en su vida, para lo cual hay que proceder a la flexibilización de los cierres y, en última instancia, a su levantamiento.

No podemos permanecer impasibles y permitir que la división entre la Ribera Occidental y Gaza se arraigue aún más. El pueblo palestino está exigiendo que sus dirigentes logren finalmente la reunificación de Gaza y la Ribera Occidental, promuevan el objetivo de poner fin de manera pacífica a la ocupación israelí y establezcan un Estado palestino viable sobre la base de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. A eso aspira el pueblo palestino; eso es lo que se merece.

En segundo lugar, en cuanto a los esfuerzos de paz más amplios, es esencial que evitemos que colapsen aún más los cimientos que deben sustentar cualquier acuerdo futuro. Debemos continuar oponiéndonos en todo momento al afianzamiento de la ocupación militar y al deterioro del consenso internacional sobre las cuestiones relativas al estatuto definitivo. Juntos, debemos trabajar con decisión y atención con miras a crear un entorno propicio para la reanudación de las negociaciones encaminadas a poner fin al conflicto israelo-palestino, de conformidad con las recomendaciones del informe del Cuarteto del Oriente Medio de 2016 (S/2016/595, anexo). Las Naciones Unidas mantienen su firme compromiso de promover todos los esfuerzos encaminados a lograr una paz justa y duradera entre Israel y Palestina, sobre la base de las resoluciones pertinentes del Consejo.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias al Sr. Mladenov por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sra. Haley (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Mladenov por su exposición

informativa. Sus presentaciones sobre el conflicto israelo-palestino son siempre detalladas y bien estudiadas. Sin embargo, como hemos señalado, como reseña de las amenazas a la paz y la seguridad en el Oriente Medio, las exposiciones informativas del Sr. Mladenov, si se tiene en cuenta su mandato, son muy incompletas. Si bien el Consejo sigue centrado su atención en el conflicto entre Israel y los palestinos, hace caso omiso de otros conflictos muy graves en el Oriente Medio.

Uno de esos conflictos ha llegado en los últimos meses a las puertas de Europa y los Estados Unidos, a saber, la continua evidencia del aumento de la actividad terrorista internacional por parte del régimen iraní. Los asesinatos de opositores políticos iraníes son tan antiguos como la propia República Islámica. Mientras diplomáticos de los Estados Unidos permanecían en cautiverio como rehenes de los revolucionarios islámicos en la Embajada de los Estados Unidos en Teherán, los agentes y asociados iraníes emprendían una campaña de asesinatos políticos en Europa, el Norte de África y todo el Oriente Medio.

El comportamiento malintencionado iraní no va dirigido contra un solo país, sino contra todos nosotros. Lo hemos constatado particularmente en los últimos meses, en los que varios países europeos han denunciado públicamente los intentos iraníes de asesinar a disidentes en su propio territorio. Desde la anterior exposición informativa del Sr. Mladenov, los funcionarios daneses revelaron, el 30 de octubre, un complot de los agentes de inteligencia iraníes para asesinar a tres disidentes iraníes exiliados en territorio danés. El Gobierno de Dinamarca detuvo a un asesino del régimen iraní en Noruega el 21 de octubre. Los funcionarios daneses están indignados, y con razón. El complot iraní fue una violación tan flagrante de la soberanía de Dinamarca que un político danés lo comparó con el intento de Rusia de envenenar a los Skripal en el territorio británico a principios de este año.

No obstante, Dinamarca no es el único país que ha sido objeto de ataques por parte del régimen. Las denuncias danesas llegaron pocos días después de que el Gobierno de Francia acusara a los servicios de inteligencia iraníes de planear un atentado con bomba contra una manifestación de la oposición iraní en París en junio. En ese incidente fue detenido un matrimonio belga de origen iraní, junto con un diplomático iraní de alto rango en Austria. El diplomático proporcionó las indicaciones y los explosivos para que el matrimonio, actuando en equipo, colocara la bomba en el sitio donde se congregaban los miembros de la resistencia iraní, que incluía a ciudadanos de los Estados Unidos. Los tres fueron arrestados. Por supuesto, todo esto ocurrió tras un ataque respaldado por el Irán contra el Consulado de los Estados Unidos en Basora, después de que el régimen iraní cometiera violaciones de la soberanía nacional iraquí durante meses.

Esos intentos de asesinar a sus oponentes políticos en territorio extranjero reflejan la verdadera naturaleza del régimen iraní. Esos atentados son precisamente el tipo de comportamiento que llevó a los Estados Unidos a volver a imponer sanciones contra el Irán el 5 de noviembre. Esas fueron las sanciones más severas contra el Irán que jamás hayan impuesto los Estados Unidos. Hace mucho tiempo, nuestro Gobierno llegó a la conclusión de que era necesario hacer mucho más para poder impulsar al Gobierno del Irán a formar parte de la comunidad de naciones pacíficas y respetuosas de la ley.

Ya hemos sido testigos del trágico legado de la complacencia. El Consejo se creó, en gran medida, para contrarrestar esa estrategia diplomática fallida. El régimen de Teherán ha demostrado que es el mismo grupo de asesinos violentos y depredadores que existía en la década de 1980. Nuestros aliados europeos están hallando cada vez más pruebas de ello en sus propios territorios. Debemos unirnos en los esfuerzos que desplegamos para poner fin a ese comportamiento antes de que más personas inocentes en todo el mundo se vean perjudicadas.

Para hacer justicia al Sr. Mladenov, en su exposición informativa sobre los acontecimientos de este mes en el Oriente Medio él hizo referencia a la violencia actual en Gaza, pero cometió un error al exhortar a ambas partes a demostrar moderación. Es cierto; Israel lanzó ataques aéreos contra puestos militares, depósitos de armas y activos de inteligencia en Gaza, pero lo hizo en respuesta a más de 400 cohetes y morteros que se dispararon indiscriminadamente desde Gaza contra Israel. Se atacaron zonas residenciales. Un misil antitanque hizo impacto en un autobús. Las familias se vieron obligadas a dirigirse a refugios a prueba de bombas para ponerse a salvo del bombardeo.

Incluso aunque los aquí presentes acepten la excusa de Hamás de que lanzó los misiles en respuesta a una operación israelí encubierta, no puede ignorarse el hecho de que los militantes de Gaza atacaron a civiles en represalia. Sus acciones no son las de una nación que ejerce el derecho a la legítima defensa, sino las de un grupo terrorista que aprovecha un pretexto para matar a civiles. Tampoco puede ignorarse el hecho de que el grupo responsable de los ataques con cohetes, la

Yihad Islámica Palestina, es un grupo apoyado por el Irán. La Yihad Islámica Palestina es otro aliado terrorista al que el Irán insta a atizar la violencia y la inestabilidad en la región, y esos hechos omitidos son cruciales. El hecho es que solo existe una parte que ataca indiscriminadamente; una que ataca a los civiles; una que emplea el terror para lograr sus objetivos.

Sin embargo, concluiré coincidiendo con el Sr. Mladenov en un punto. Ambas partes deben colaborar para resolver el conflicto en el Oriente Medio. Ninguna de las partes logrará todo lo que desea. Ambas partes deben llegar a una avenencia, y la avenencia solo puede comenzar partiendo de una evaluación clara, honesta y completa de los hechos sobre el terreno. De lo contrario, este debate mensual estará condenado al fracaso en su objetivo de contribuir al logro de la paz.

Sr. Alotaibi (Kuwait) (*habla en árabe*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General, Sr. Nickolay Mladenov, por la sobrecogedora exposición informativa que presentó, en la que se hace eco de lo que muchos de nosotros hemos repetido una y otra vez en este mismo Salón, a saber, que la situación en la Franja de Gaza sigue estando al borde de otro posible conflicto destructivo.

Existe un consenso internacional en cuanto a la necesidad de fortalecer el multilateralismo y el papel de las Naciones Unidas y, al mismo tiempo, de reafirmar su papel en aras de la prevención de una tercera guerra mundial, sobre todo habida cuenta del saldo de ingentes pérdidas de vidas y bienes que dejaron las dos primeras. Renovamos nuestro compromiso de apoyar los mecanismos multilaterales en consideración de las presiones a las que han estado sometidos recientemente. Apoyamos la declaración del Secretario General en el sentido de que el Consejo de Seguridad ha abordado el proceso de paz del Oriente Medio de tal forma que ha contribuido a menoscabar la confianza de la población en la capacidad de la comunidad internacional para aportar soluciones. Ello es especialmente cierto habida cuenta del hecho de que la Carta de las Naciones Unidas confiere al Consejo de Seguridad la autoridad y la responsabilidad de hacer frente a esas crisis, pero este ha permitido a Israel, la Potencia ocupante, seguir violando el derecho internacional y hacer caso omiso de las resoluciones del Consejo con impunidad.

Junto con Bolivia, el pasado martes solicitamos la convocación de una reunión en el marco del tema del programa “Otros asuntos”, a la luz de la situación sobre el terreno y de su peligrosa escalada, que se asemeja, por su intensidad, a los acontecimientos del conflicto de 2014, cuando las fuerzas especiales israelíes se adentraron tres kilómetros en la Franja de Gaza. Esa acción constituyó una violación flagrante y un desprecio total por la seguridad de los civiles mediante la cual se perseguía el objetivo de perpetrar un crimen en violación del derecho internacional y del derecho internacional humanitario. La incursión causó la muerte de 14 personas. Israel no se detuvo ahí. Tras la incursión, Israel inició otro ciclo de violencia el domingo, lanzando ataques aéreos generalizados durante dos días enteros contra varias zonas de la Franja de Gaza, que causaron la muerte de civiles palestinos inermes y daños a la infraestructura civil.

Todos conocemos el enfoque adoptado por Israel. Los continuos ataques de Israel contra civiles en la Franja de Gaza no comenzaron el domingo ni tampoco terminarán el martes, sino que, lamentablemente, se intensificarán sin duda alguna. Desde marzo, las fuerzas de ocupación israelíes han seguido haciendo un uso excesivo, desproporcionado y arbitrario de la fuerza al atacar a manifestantes civiles con municiones de guerra. Desde el inicio de la Gran Marcha del Retorno, un total de 228 personas han sido martirizadas, entre ellas 41 niños, y el número de heridos ha sobrepasado las 24.000 personas, muchas de las cuales sufren discapacidad permanente. Las acciones de Israel constituyen crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad en virtud del derecho internacional humanitario y del derecho internacional de los derechos humanos.

En ese sentido, reiteramos nuestra condena de los ataques perpetrados contra civiles inocentes, con independencia de dónde o cuándo se perpetren y de quiénes sean sus autores. Consideramos que Israel, la Potencia ocupante, es totalmente responsable de los actos de violencia que ha cometido y de la escalada que ha provocado. Exhortamos al Consejo de Seguridad a que aplique las resoluciones pertinentes en aras de la protección de los civiles palestinos, en particular las resoluciones 605 (1987) y 904 (1994), en las que se afirma la necesidad de aplicar el Cuarto Convenio de Ginebra en el territorio palestino ocupado. Israel no habría seguido actuando de esa manera —a semejanza de lo que ha hecho en los últimos días con sus actos de provocación contra el pueblo palestino— si el Consejo de Seguridad se hubiera mantenido firme y unido contra esos actos.

Una vez más, reafirmamos la importancia de que el Consejo desempeñe un papel que complemente los esfuerzos desplegados por las Naciones Unidas bajo la

dirección del Sr. Mladenov. Valoramos enormemente la función que tanto él como Egipto desempeñan con miras a poner fin a esos actos de agresión. Esperamos que esos esfuerzos den fruto y permitan lograr un alto el fuego sostenible y la protección de los civiles en la Franja de Gaza.

Es lamentable que no solo la peligrosa situación de seguridad a la que se enfrentan los civiles en la Franja de Gaza haga que su seguridad esté en peligro, sino que, además, el bloqueo impuesto contra la Franja de Gaza, que está entrando en su undécimo año, haya tenido como resultado el deterioro de la situación humanitaria, económica, de seguridad y política en ese lugar. Como el Sr. Nickolay Mladenov ha expresado en sus advertencias, la situación en Gaza acabará estallando. La mitad de la población de la Franja de Gaza vive por debajo del umbral de la pobreza. Por esa razón, el Sr. Mladenov insta a la comunidad internacional a adoptar medidas decisivas para hacer frente al deterioro de la situación. Israel es responsable de hecho y de derecho de los crímenes que está perpetrando. Exhortamos a Israel a levantar el injusto bloqueo que ha impuesto contra la Franja de Gaza, que ha causado este deterioro inédito y peligroso de la situación humanitaria y de las condiciones de vida de los civiles palestinos. Instamos a la comunidad internacional y a las organizaciones internacionales a que ejerzan presión sobre Israel a fin de que levante el bloqueo impuesto contra la Franja de Gaza y abra los cruces fronterizos que se encuentran bajo su control.

Lamentablemente, Israel sigue perpetrando violaciones contra los lugares religiosos en Jerusalén Oriental. Todos los días, organiza dos rondas en las que soldados israelíes fuertemente armados protegen a los colonos judíos que irrumpen en los patios de la mezquita Al-Aqsa y celebran ritos religiosos. Además, el 25 de octubre, las fuerzas israelíes atacaron y detuvieron a sacerdotes coptos a la entrada de la iglesia del Santo Sepulcro en Jerusalén Oriental. Reiteramos nuestro rechazo y nuestra condena de toda violación de los lugares sagrados perpetrada por Israel y, en especial, de sus intentos por modificar la condición jurídica e histórica de la mezquita de Al-Aqsa o por dividirla espacial y temporalmente, así como por coartar la libertad de oración de los musulmanes en ella.

El miércoles, el Estado de Kuwait donó 42 millones de dólares al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), representado en Nueva York por el Sr. Peter Mulrean. Este año, el Estado de Kuwait ha proporcionado un total de 50 millones de dólares al OOPS en concepto de asistencia para que el Organismo pueda prestar servicios básicos en sus zonas de operaciones con miras a mitigar el sufrimiento humanitario y económico del pueblo palestino. Mediante esta asistencia se contribuirá a garantizar la dignidad de unos 5,3 millones de refugiados palestinos y se ayudará a más de 500.000 estudiantes refugiados palestinos.

Para concluir, queremos subrayar nuestra posición firme y de principios con respecto al logro de una solución general y justa de la cuestión palestina, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, el principio de territorio por paz, la hoja de ruta del Cuarteto y la Iniciativa de Paz Árabe, aprobada por todos los Estados árabes en la cumbre de Beirut en 2002. Esa solución se basaría en la retirada de Israel de todos los territorios palestinos ocupados a las fronteras de 4 de junio de 1967, y en la solución de todas las cuestiones relativas al estatuto definitivo.

Los dirigentes, el Gobierno y el pueblo del Estado de Kuwait apoyan plenamente al pueblo palestino. Rendimos homenaje a su tenacidad y respaldamos su lucha legítima contra la ocupación israelí para adquirir todos sus derechos políticos legítimos, en particular el derecho a la libre determinación, y establecer su Estado independiente en su territorio con Jerusalén Este como su capital.

Sr. Van Oosterom (Países Bajos) (*habla en inglés*). En primer lugar, permítaseme expresar mi gratitud al Sr. Nickolay Mladenov por su exposición informativa y los esfuerzos infatigables que ha desplegado, al igual que a su equipo, trabajando a veces en circunstancias muy difíciles.

Hoy abordaré tres aspectos: en primer lugar, la situación en Gaza; en segundo lugar, los acontecimientos en la Ribera Occidental; y, en tercer lugar, el camino que hay que seguir.

En primer lugar, en cuanto a Gaza, nos preocupa profundamente el estallido de violencia que se produjo a principios de la semana pasada. Celebramos los esfuerzos de las Naciones Unidas, Egipto y otros, que llevaron a un acuerdo para restablecer la calma. Corresponde ahora a las partes mantener esta calma relativa. Todas las partes deben actuar con la máxima moderación. Deben abstenerse de adoptar medidas que pudieran provocar una escalada, poner en riesgo la vida de los civiles y comprometer los esfuerzos recientes encaminados a reducir las tensiones y conseguir una tregua a largo plazo. Reiteramos que todas las partes deben cumplir con sus obligaciones conforme al derecho internacional. Condenamos el lanzamiento indiscriminado de cohetes.

Reiteramos que Israel debe garantizar que todas sus respuestas sean proporcionadas y necesarias en todo momento, de conformidad con las obligaciones que le incumben con arreglo al derecho internacional.

Se ha dicho muchas veces que la reciente escalada no puede considerarse de forma aislada, y ello nos recuerda que se necesita una solución sostenible para Gaza, como el Sr. Mladenov también acaba de señalar. Hay que mejorar la situación humanitaria y económica, y también es preciso abrir los cruces y aliviar las restricciones que impiden la circulación de mercancías y personas dentro y fuera de Gaza, al tiempo que se tiene en cuenta las preocupaciones de seguridad legítimas de Israel. Seguimos expresando nuestro pleno apoyo a los esfuerzos de las Naciones Unidas y del Sr. Nickolay Mladenov para mejorar la situación en Gaza. Celebramos la reciente mejora en cuanto al suministro de electricidad.

El Reino de los Países Bajos mantiene su compromiso de desempeñar el papel que le corresponde. Quisiera exponer tres ejemplos: en primer lugar, una contribución adicional de 6 millones de euros al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente para este año; en segundo lugar, nuestra inversión constante en el proyecto Gas para Gaza; y, en tercer lugar, a través de nuestras reuniones trilaterales sobre el agua, la energía y los cruces. Una solución sostenible también incluye la necesidad de alcanzar una reconciliación entre palestinos, que debería llevar al regreso de la Autoridad Palestina a Gaza.

Mi segunda observación se refiere a las novedades en la Ribera Occidental. El aumento de la tensión y los incidentes violentos en la Ribera Occidental, que han causado la pérdida de vidas en ambos lados, son muy preocupantes. La suspensión de la demolición de la comunidad de Khan al-Ahmar es un suceso positivo. No obstante, debe retirarse el plan de demolición con carácter definitivo para que deje de representar una amenaza a la solución de dos Estados. También a ese respecto, nos preocupa mucho el anuncio de nuevos asentamientos en Jerusalén Este y Hebrón. Reiteramos que los asentamientos son ilegales según el derecho internacional y vulneran la resolución 2334 (2016).

Ello me lleva a mi tercera observación, a saber, el camino que debe seguirse. La situación actual es un doloroso recordatorio de la falta de progresos en el proceso de paz. Sin embargo, la meta en que todos estamos de acuerdo es la de poner fin al conflicto. Ahora se necesitan medidas positivas para que las partes regresen a la mesa de negociaciones y reactiven un proceso de paz auténtico, que lleve a una solución de dos Estados, basada en los parámetros bien conocidos. Esa es la única manera de lograr una solución sostenible, que permita hacer realidad las aspiraciones de ambas partes.

Sr. Delattre (Francia) (*habla en francés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias al Sr. Nickolay Mladenov por su exposición informativa y su compromiso constante, y reiterar el apoyo que Francia le brinda.

Cada día que pasa reafirma algún hecho que condenamos ante el Consejo de forma sistemática: el falso *statu quo* de que somos testigos y que, de hecho, oculta un deterioro cotidiano de la situación, que en cualquier momento puede degenerar en una crisis abierta, como quedó demostrado una vez más en días recientes en Gaza. Hoy me centraré específicamente en Gaza que, una vez más, está al borde del abismo, y pondré de relieve tres elementos principales.

En primer lugar, entre el 11 y el 13 de noviembre, la Franja de Gaza estuvo a punto de entrar en un nuevo conflicto mortífero, como los tres que este territorio ha vivido en el último decenio. Habida cuenta de las posibles consecuencias de un nuevo conflicto para la población afectadas nos sumamos al Secretario General para pedir a todas las partes calma y moderación. En un contexto particularmente tenso, también subrayamos la necesidad de evitar cualquier iniciativa o medida que pueda provocar una escalada.

Entre el 12 y el 13 de noviembre, se lanzaron casi 500 cohetes contra el territorio israelí en menos de 24 horas. Hay que condenar el hecho de que se registraron varias víctimas. La intensidad de esos disparos no tiene precedente, ni siquiera durante el conflicto de 2014. Hemos condenado en los términos más enérgicos los disparos por parte de Hamás y de otros grupos armados contra el territorio israelí.

El restablecimiento de la calma que hemos observado desde hace casi una semana debe perdurar en virtud de los arreglos de seguridad de 2014 para evitar un nuevo ciclo de violencia, cuyas principales víctimas serían una vez más los civiles. En ese sentido, encomiamos los esfuerzos de Egipto y del Coordinador Especial de las Naciones Unidas. Cabe destacar la restricción que se ha observado desde el 13 de noviembre. Hay que preservarla con independencia del costo político para cada una de las partes.

En segundo lugar, el nivel máximo de las tensiones, el tercero desde el verano y, sin duda, el más grave,

es parte de un contexto de colapso humanitario y estancamiento político en la Franja de Gaza. Desde hace más de seis meses, ha habido una sucesión de incidentes violentos en Gaza, en un contexto de crisis humanitaria de una gravedad sin precedente. El saldo de las manifestaciones que han tenido lugar, y continúan a lo largo de la barrera de separación, es terrible: desde el 30 de marzo, se han registrado 170 palestinos muertos y casi 6.000 heridos de bala en el marco de mítines alimentados por la desesperación de la población. Francia ha condenado el uso desproporcionado e indiscriminado de la fuerza y ha pedido a Israel que respete el derecho de los palestinos a llevar a cabo manifestaciones pacíficas, y que cumpla con su obligación de proteger a los civiles en virtud del derecho internacional humanitario. Asimismo, hemos condenado la manipulación de las protestas por parte de Hamás y otros grupos armados.

Para devolver la esperanza de inmediato a la población de Gaza, primero debemos responder a la emergencia humanitaria. Los esfuerzos del Coordinador Especial y de todos los organismos de las Naciones Unidas para mejorar con rapidez la situación humanitaria contribuyen de manera significativa a esta respuesta. Todos los agentes deben coordinar sus esfuerzos con ese fin. En última instancia, solo un levantamiento del bloqueo, junto con las garantías de seguridad necesarias para Israel, permitirá responder a las necesidades de la población.

Por último, no puede haber una respuesta duradera a la crisis de Gaza sin un acuerdo de reconciliación, que deberá permitir a la Autoridad Palestina recuperar todas sus prerrogativas en el territorio. Apoyamos ese objetivo en el marco de los esfuerzos emprendidos por Egipto y el Coordinador Especial. Pedimos a todas las partes que reanuden el diálogo para reiniciar el proceso de reconciliación entre los palestinos, como continuación del acuerdo alcanzado en El Cairo hace un año.

Recordemos también que Gaza no es un territorio independiente y que en general no puede disociarse de la cuestión palestina. No habrá paz duradera en la región sin un acuerdo entre Israel y Palestina, ni un acuerdo israelo-palestino viable sin un Estado de Palestina, ni un Estado de Palestina sin un acuerdo que permita la unidad entre Gaza y la Ribera Occidental bajo la égida de las autoridades palestinas legítimas.

En vista de la situación en Gaza desde marzo pasado, el Consejo de Seguridad nunca ha podido hablar con una sola voz. Ese silencio ensordecedor es cada día más incomprensible para los pueblos de la región, así como para el mundo que nos observa.

Por último, quisiera abundar en la cuestión palestina en general. Veinticinco años después de la firma de los Acuerdos de Oslo, 30 años después de la Declaración de Argel, nos acercamos a un punto sin retorno. La promesa de los dos Estados amenaza con desvanecerse ante nuestros ojos, como un espejismo en el desierto; se está desvaneciendo sobre el terreno, como resultado de la colonización y de la fragmentación política y territorial de los palestinos; también está desvaneciéndose en las mentes de las personas, en ausencia de un horizonte político y como resultado de la desesperación o el fatalismo que, generación tras generación, se está apoderando de los palestinos e israelíes, que viven dos mundos paralelos y no se hablan entre sí. Por lo tanto, la dinámica solo puede ser negativa.

Sin embargo, hay que tener claro lo siguiente: no hay alternativa viable ni realista a la solución de los dos Estados. La realidad territorial singular, que está tomando forma ante nuestros ojos, significaría en última instancia que los palestinos tendrían que renunciar a sus aspiraciones nacionales; y los israelíes tendrían que abandonar su proyecto democrático. Por consiguiente, es indispensable llenar el vacío político actual. Sin embargo, quisiera recordar a nuestros amigos estadounidenses, como el Presidente de la República le ha dicho al Presidente Trump en varias ocasiones, que un plan de paz que no reconozca los parámetros acordados internacionalmente, en particular con respecto a Jerusalén, estaría condenado al fracaso. Esos parámetros no son alternativas ni opciones que puedan escogerse de un menú. Constituyen la base indispensable de todo plan de paz y toda negociación futura. Al descartar esos parámetros, en particular en lo que se refiere a Jerusalén, se corre el riesgo de transformar un conflicto de carácter territorial y político en un conflicto de identidad y religioso que haría imposible que se llegara a una avenencia y abriría un espacio que tratarían de aprovechar rápidamente todos los grupos radicales de la región.

Permítaseme volver rápidamente a esos parámetros: dos Estados que vivan en condiciones de paz y seguridad, a lo largo de fronteras seguras y reconocidas, trazadas sobre la base de las fronteras de 1967, con posibles intercambios de territorios acordados por las partes. A ese respecto, la decisión de suspender la demolición de la aldea beduina de Khan al-Ahmar anunciada el mes pasado es un primer paso, pero sigue siendo provisional y revocable en cualquier momento. Por lo tanto, pedimos a las autoridades israelíes que renuncien definitivamente a ella. Khan al-Ahmar está situada en una zona esencial para la viabilidad de la solución biestatal.

Jerusalén sería la futura capital de esos dos Estados. A principios de este mes, se aprobaron cerca de 600 unidades de vivienda en asentamientos de Jerusalén Oriental —Ramat Shlomo y Ramot. Esos avances siguen debilitando el proyecto de un Estado palestino viable, soberano y contiguo, con Jerusalén como su capital. Habida cuenta de las casi 5.800 aprobaciones, el año 2018 se acerca al año récord de 2012 en materia de colonización de Jerusalén Oriental.

Tiene que haber una solución justa y realista para los refugiados palestinos. A la espera de una solución negociada, el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente desempeña un papel esencial, que debe preservarse. El objetivo es perpetuar la movilización ejemplar de la comunidad internacional tras la decisión de los Estados Unidos de suspender su contribución al Organismo.

Francia es amiga de israelíes y palestinos. No tiene otro interés que la paz en la región y la posibilidad de que las poblaciones afectadas vivan en condiciones de seguridad y dignidad. Los acontecimientos que ocurrieron hace una semana deben ser una advertencia: en Gaza, como en otros lugares, las mismas causas siempre acaban produciendo los mismos efectos; si no abordamos esas causas, no podremos indefinidamente evitar un nuevo conflicto. Por lo tanto, en el Consejo tenemos la responsabilidad colectiva de actuar antes de que sea demasiado tarde. Francia seguirá sin escatimar esfuerzos en ese sentido.

Sra. Córdova Soria (Estado Plurinacional de Bolivia): Esta es la penúltima sesión referida a la situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión palestina, a la que mi delegación asiste y no tengo más que expresar el profundo sentimiento de frustración que nos acompaña por la casi nula incidencia en la solución a la ilegal situación de ocupación israelí a la que vive sometido el pueblo palestino.

Pese a que el Consejo de Seguridad ha aprobado más de 80 resoluciones —86 para ser exactos— que deberían ser, una a una, la inequívoca certeza de que el Estado de Israel y sus aliados están plenamente comprometidos con la paz y la seguridad del mundo, ahora somos testigos de exactamente lo contrario, remitiéndonos como referencia inmediata a la resolución 2334 (2016) sobre la ilegalidad de los asentamientos israelíes en territorios palestinos ocupados.

Ejemplo de las políticas expansionistas de Israel son las demoliciones en la denominada zona “C”, o la reciente amenaza de demolición de las edificaciones de la aldea de Khan al-Ahmar, ubicada en el corazón de Cisjordania, localidad en la que habitan aproximadamente 250 palestinos y que si no se hace permanente la suspensión de esa demolición pasarán a engrosar las listas de palestinos y palestinas desplazados de sus hogares. Nuevamente, hacemos un llamado a la comunidad internacional, incluido este Consejo de Seguridad, a no reconocer ninguna alteración o modificación en las líneas fijadas en 1967.

Asimismo, las últimas semanas hemos visto como Israel ha incrementado sus acciones militares violentas en contra de la población civil palestina. La semana pasada, los bombardeos israelíes han acabado con la vida de siete palestinos, en medio de una brutal acción militar comparada, por su desproporción y fuerza de violencia contra la población de la Franja de Gaza, con los ataques del año 2014. Al respecto, mi delegación rechaza de manera categórica el lanzamiento de cohetes a zonas habitadas por civiles en territorios de Israel. Consideramos inadmisible que el uso de artillería pesada y en general de maquinaria de guerra letal tenga como objetivo lugares habitados por civiles que no son parte del conflicto.

Durante estos conflictos armados, son las mujeres y los niños quienes se ven más afectados, más aún si no cuentan con la única herramienta intangible que los puede ayudar a salir de las situaciones de violencia que los oprime: la educación. Es por este motivo que Bolivia ha decidido endosar la Declaración sobre Escuelas Seguras, instrumento de carácter político que hace eco a nuestra posición principista y refleja nuestro compromiso y defensa al derecho humano a la educación, del que depende nuestro futuro y el futuro de los niños y niñas, particularmente aquellos que son víctimas de la guerra.

En este orden de prioridades, expresamos nuestro optimismo por el anuncio del alto el fuego hecho por el Gobierno de Israel y militantes de Hamas del lado de la Franja de Gaza. Esperamos que las loables gestiones de mediación que viene realizando el Gobierno de Egipto conjuntamente el Enviado del Secretario General, den lugar a la pacificación de la zona para que las negociaciones se reinicien con miras a la solución definitiva de las tensiones. No podemos permitir que el aparato bélico de las fuerzas de defensa de Israel continúe acabando con la vida de inocentes palestinos, Exigimos el respeto del alto el fuego entre las partes en los términos del acordado en el año 2014.

En esta ocasión, volvemos a llamar la atención de este Consejo de Seguridad sobre la penosa situación

humanitaria en Gaza, que ha empeorado a raíz de los últimos ataques contra la población palestina, que vive ya en un desesperante bloqueo israelí desde hace casi 12 años. En ese contexto, expresamos nuestra profunda preocupación por las cerca de 20.000 personas heridas en Gaza durante la Gran Marcha del Retorno, que se inició en marzo pasado, y que a la fecha no pueden ser debidamente atendidas por la falta de medicamentos o instrumentación quirúrgica básica en los hospitales y centros de emergencia de esa ciudad.

El Gobierno de Israel debe levantar el bloqueo de la Franja de Gaza, que desde hace más de hace 11 años vive ya bajo un régimen de castigo colectivo, que niega a los palestinos y palestinas el acceso al agua y saneamiento, restringe sus derechos humanos a la salud, el acceso a fuentes de trabajo dignas, a la libre locomoción, y una larga lista de vulneraciones de las que todos en el Salón somos testigos mes a mes y año tras año.

Como en otras oportunidades, Bolivia exige a Israel, la Potencia ocupante, que se abstenga de llevar a cabo esas acciones y cumpla plenamente las obligaciones y responsabilidades jurídicas que le incumben en virtud del Cuarto Convenio de Ginebra relativo a la Protección debida a las Personas Civiles en Tiempo de Guerra, de 12 de agosto de 1949.

Nuevamente reafirmamos nuestro firme compromiso con todos los esfuerzos internacionales que conduzcan a una solución pacífica que permita poner fin a la situación de ocupación palestina. En ese sentido, nos sumamos a iniciativas como la hoja de ruta del Cuarteto, los principios de Madrid, la Iniciativa de Paz Árabe y otras que se constituyen en garantías para una paz justa y duradera y para que ambos pueblos puedan vivir dentro de fronteras reconocidas y seguras.

Reafirmamos nuestro convencimiento de que la única solución a largo plazo de la ocupación que sufre el pueblo de Palestina es la solución de dos Estados, donde finalmente se consolide un Estado palestino libre, soberano e independiente, con las fronteras internacionales anteriores a 1967, con Jerusalén Oriental como su capital, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera expresar mi agradecimiento al Coordinador Especial Mladenov por su exposición informativa tan completa y esclarecedora.

Lamentablemente, a pesar de nuestros constantes llamamientos para reducir la tensión en el Oriente Medio, no ha habido ningún progreso en absoluto. Por el contrario, la escalada de violencia de la semana pasada en Gaza y sus alrededores causó víctimas y muchos heridos. Tras semanas de un período de relativa calma, afrontamos una situación muy alarmante, a saber, una de las escaladas más violentas desde la última guerra en Gaza, en 2014. Hamás y las facciones afiliadas de la Yihad Islámica lanzaron cerca de 470 cohetes contra el territorio israelí. Al mismo tiempo, Israel llevó a cabo unos 70 ataques aéreos en represalia dentro de la Franja de Gaza.

Polonia condena en los términos más enérgicos los ataques con cohetes perpetrados por Hamás y otros grupos militantes de la Franja de Gaza contra las comunidades civiles en el sur de Israel. No hay justificación en ninguna circunstancia para cometer actos de violencia indiscriminados y deliberados contra la población civil. Son inaceptables. Deben detenerse y jamás deben repetirse.

Al mismo tiempo, la respuesta de Israel debe respetar el principio de la proporcionalidad y llevarse a cabo dentro del marco y los límites del derecho internacional humanitario. Instamos encarecidamente a las partes a que actúen con la máxima moderación y se abstengan de adoptar medidas que puedan llevar a una mayor escalada. También quisiera aprovechar la ocasión para dar las gracias a título personal a las Naciones Unidas y al Coordinador Especial Mladenov, así como a las autoridades egipcias, por los esfuerzos sin precedente que han desplegado para poner fin a las hostilidades recientes.

Tanto los israelíes como los palestinos tienen derecho a vivir en paz y seguridad. Polonia respalda a una solución biestatal, que incorporaría las aspiraciones nacionales de ambas partes en el conflicto, incluido el derecho de los palestinos a la libre determinación y la independencia, así como el derecho de los israelíes a garantizar su seguridad y normalizar sus relaciones con los Estados árabes.

En cuanto a la vía política, debemos reconocer que en la actualidad, el proceso está casi completamente bloqueado. Ello influye claramente en la situación en Gaza, que no se produce en un vacío. Insistimos en que la situación humanitaria de 2 millones de personas en la Franja de Gaza se torna cada vez más desesperada cada día que pasa. El acceso limitado a los servicios básicos, incluida la atención sanitaria y las crisis crónicas en los ámbitos de la energía, los recursos hídricos y el saneamiento son su realidad cotidiana sobre el terreno. Todo ello fácilmente podría generar una nueva escalada de tensiones sociales, que podrían desestabilizar aún más la situación en la región y fuera de ella.

Debemos atajar de manera sostenible las causas fundamentales y mejorar la situación de la población de Gaza. Para hacerlo, debemos avanzar en los esfuerzos por reunificar la Ribera Occidental y Gaza bajo una única y legítima Autoridad Palestina. Por este motivo, hacemos hincapié en nuestro firme apoyo a los esfuerzos dirigidos por los egipcios para lograr la reconciliación entre los palestinos.

Impulsar proyectos de infraestructura urgentes, como propone el Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos, con el objetivo de mejorar el sistema de abastecimiento de agua y electricidad y de salud y crear empleo podría tener efectos rápidos sobre el terreno. En nuestra opinión, la infraestructura sigue siendo un elemento clave de una reducción sostenible de las tensiones. La importancia de los pasos prácticos es fundamental, ya que tenemos la firme convicción de que, sin esperanza ni perspectivas reales, los habitantes de Gaza, sobre todo la generación más joven, podrían recurrir a una retórica incendiaria.

Con respecto a los jóvenes, quisiera referirme brevemente a la situación del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente. Aunque este año el Organismo se recuperó de un importante déficit financiero, enfrentará el mismo problema en 2019. A falta de una solución política duradera, la comunidad internacional debe hacer todo lo posible para garantizar la continuidad de la labor del Organismo sobre una base financiera sólida.

Sr. Umarov (Kazajstán) (*habla en inglés*): Mi delegación desea expresar su agradecimiento al Coordinador Especial, Sr. Nickolay Mladenov, por su exposición informativa detallada y objetiva, como siempre, y también por su compromiso inquebrantable con la región.

Ante todo, celebramos la decisión adoptada por Israel y Hamás en Gaza de observar un alto el fuego basado en las condiciones del acuerdo concertado por ambas partes en 2014. Valoramos la voluntad política de ambas partes, que ha dado lugar a un acuerdo sobre la tregua. Esperamos que ello redunde en la concertación de un tratado de paz cabal entre ambas partes, que permita así prevenir una recaída, que debe evitarse a toda costa.

Celebramos sinceramente los esfuerzos que Egipto y las Naciones Unidas han desplegado desde el comienzo de la crisis para lograr que Israel y Gaza renuncien a la guerra y lograr cierta calma. Astaná también valora las medidas que la comunidad internacional y distintas entidades han adoptado para garantizar un alto el fuego. Las medidas de fomento de la confianza y las medidas político-diplomáticas son un elemento clave de nuestra política exterior, y siempre instamos a nuestros asociados a que las apliquen.

Astaná alienta a ambas partes y a los Estados miembros con influencia a que ayuden a trabajar con miras a una solución que aliente a Israel y Palestina a regresar a la mesa de negociaciones. Estos esfuerzos deben encaminarse a convenir en principios aceptables para las dos partes en favor de la coexistencia de los dos Estados, en virtud del derecho internacional y de las resoluciones del Consejo de Seguridad, así como abordar el bloqueo de la Franja de Gaza, donde persiste una escasez aguda de alimentos.

Sin embargo, nos complace saber que los envíos de combustible, bajo la supervisión de la Organización, siguen llegando a la Franja sin obstáculos. También es indispensable que ambas partes respeten el alto el fuego, actúen con la máxima moderación y no adopten medidas hostiles ni de provocación, y lo hagan interactuando con las Naciones Unidas, Egipto y otros países de influencia.

Para lograrlo, es importante consolidar las filas palestinas en una plataforma política común de la Organización de Liberación de Palestina, como condición necesaria para hacer realidad las aspiraciones legítimas del pueblo palestino a tener su propio Estado independiente. Ello supone prestar atención a la consolidación entre los palestinos para crear mecanismos constructivos que permitan resolver otras cuestiones problemáticas, como el desempleo y la difícil situación humanitaria en la Franja de Gaza.

Kazajstán desea subrayar la responsabilidad de ambas partes de evitar una escalada del conflicto y reanudar las negociaciones sin condiciones previas. La posición de mi país no ha cambiado y es muy clara. Se basa en el principio de dos Estados para dos pueblos, y en el derecho del pueblo palestino a la libre determinación y a crear un Estado palestino libre, soberano e independiente dentro de las fronteras internacionales de 1967, con Jerusalén Oriental como su capital. Al mismo tiempo, comprendemos plenamente las aspiraciones de Israel de vivir en un clima de seguridad. La idea fundamental, como siempre hemos dicho en el Consejo, nace del derecho inalienable de los palestinos a constituir un Estado y del derecho de Israel a la seguridad y a ser reconocido como Estado.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): Sr. Presidente: Le agradecemos la convocación a esta reunión y damos las gracias al Sr. Mladenov por su valiosa exposición informativa.

El Perú observa con profunda preocupación que el ciclo destructivo entre israelíes y palestinos no se detiene. Escaladas de la violencia, como las registradas hace una semana, son seguidas de períodos de tensa calma, en lo que constituye un escenario insostenible y desestabilizador para el Oriente Medio y para la comunidad internacional. Debemos seguir lamentando nuevas víctimas mortales, muchas de ellas menores de edad, así como el deterioro de las condiciones de seguridad para millones de palestinos e israelíes.

Notamos con preocupación el serio impacto que este círculo vicioso representa para las perspectivas de reanudar un proceso político conducente a la solución de dos Estados. Las partes persisten en culparse mutuamente y en justificar sus acciones violentas, incrementando las desconfianzas y favoreciendo las retóricas de odio y los extremismos. Debemos reiterar nuestra condena a cualquier ataque contra civiles y reconocer el derecho a la legítima defensa, siempre de conformidad con los principios de proporcionalidad, precaución y distinción.

Subrayamos la necesidad de un urgente compromiso entre Israel y Hamás que permita un cese al fuego de largo plazo, y destacamos los importantes esfuerzos que a tal efecto vienen desplegando el Enviado Especial del Secretario General y Egipto, entre otros países con influencia en la región. Estimamos que un acuerdo de esta naturaleza deberá servir para mejorar las dramáticas condiciones humanitarias en Gaza, teniendo en cuenta que la intensificación de la violencia suele ir acompañada de medidas de retaliación que causan estragos entre la población civil.

También estimamos necesario que la Autoridad Palestina retome el control efectivo de Gaza, con miras a mejorar la situación humanitaria y sentar las bases para una reanudación del diálogo palestino-israelí. Debemos reiterar la necesidad de garantizar el desempeño del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) en la provisión de servicios esenciales y, en alcance a ello, saludar las importantes contribuciones efectuadas recientemente por países de la región y por la Unión Europea, que han permitido atenuar el déficit de recursos de este organismo para el presente año.

Las perspectivas de una solución política aparecen cada vez más difusas. Debe ser motivo de alarma que estudios de opinión recientes aludan a una reducción importante del respaldo de los ciudadanos israelíes y palestinos a la solución biestatal. Prácticas persistentes y nocivas como la construcción de asentamientos, la demolición de inmuebles y los desalojos en los territorios palestinos ocupados desde 1967 socavan precisamente la solución de dos Estados y contravienen lo dispuesto por este Consejo mediante su resolución 2334 (2016). Estas prácticas ilegales deben cesar.

Consideramos asimismo imperativo rechazar los discursos de odio, el antisemitismo y la discriminación en todas sus formas. En cualquier sociedad, la diversidad étnica, cultural y religiosa debe ser apreciada como un valor y nunca como una amenaza. Enfrentamos un escenario extremadamente convulso e incierto, que exige más que nunca a los líderes de ambas partes dar muestras concretas de moderación, de compromiso con la paz y de respeto por el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas.

Esos esfuerzos deben estar necesariamente acompañados por la comunidad internacional. El Consejo de Seguridad, en consonancia con su delicada responsabilidad de velar por la paz y la seguridad internacionales, no puede ni debe permanecer impasible ante la gravedad de los acontecimientos sobre el terreno. El Perú respalda todo esfuerzo por revertir el ciclo de destrucción, atender las causas profundas de este prolongado y cruento conflicto, y lograr la reanudación de negociaciones directas entre las partes.

Sr. Adom (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Mi delegación acoge con beneplácito la celebración de esta sesión informativa sobre la evolución más reciente de la situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión palestina. Damos las gracias al Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz del Oriente Medio, Sr. Nickolay Mladenov, cuya exposición informativa nos sitúa una vez más ante la necesidad de dar continuidad a los esfuerzos colectivos encaminados a restablecer la paz y la estabilidad en una región plagada por numerosas crisis, entre las que el conflicto entre israelíes y palestinos es el más antiguo y uno de los más preocupantes.

La ruptura de la calma relativa, tras la reanudación de la violencia entre israelíes y palestinos en la Franja de Gaza, es motivo de preocupación para el Consejo. En este sentido, Côte d'Ivoire reafirma su posición invariable a favor de una solución pacífica y negociada del conflicto entre israelíes y palestinos por medio del diálogo. Por consiguiente, mi delegación hace un llamamiento a todas las partes para que actúen con moderación, a la vez que las insta a abstenerse de adoptar medidas unilaterales que afecten de manera irreparable las posibilidades de encontrar una solución pacífica al conflicto.

Mi país valora la seguridad del Estado de Israel, a la vez que reconoce el derecho inalienable del pueblo palestino a la libre determinación. Esta profunda convicción se ve reflejada en el apoyo constante de mi país a la solución de dos Estados, Israel y Palestina, que convivan en paz y con seguridad, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

A Côte d'Ivoire le preocupa que se siga deteriorando la situación humanitaria en Gaza, entre otras cosas debido a los enfrentamientos y a una situación socioeconómica que es cada vez más desfavorable y se caracteriza por una de las tasas de desempleo juvenil más elevadas del mundo, un acceso cada vez más restringido a la atención de la salud, una escasez crónica de agua y un suministro eléctrico muy limitado. A todo lo anterior se suma la irregularidad en el pago de los salarios de los funcionarios públicos.

Mi país desea expresar su agradecimiento a todos los agentes estatales y no estatales que, a pesar de las evidentes dificultades sobre el terreno, hacen todo lo posible para que las poblaciones que sufren puedan mantener la esperanza de un mañana mejor. Habida cuenta de lo grave que es la situación, Côte d'Ivoire insta a la comunidad internacional a movilizarse para proveer una asistencia humanitaria sustancial a las personas que la necesitan.

A este respecto, mi delegación acoge con beneplácito el hecho de que Qatar haya proporcionado los recursos necesarios para suministrar 200 megavatios de electricidad, así como la asistencia financiera para el pago de los sueldos de los funcionarios públicos palestinos. También deseamos dar las gracias a Kuwait por su apoyo multifacético a la población de Gaza, que se encuentra desesperada y al límite de sus fuerzas. A Côte d'Ivoire le preocupan los problemas de financiación que deberá enfrentar el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, e insta a las Naciones Unidas y a los asociados internacionales a solventar esos problemas para garantizar que se siga prestando asistencia a los refugiados palestinos.

Es innegable que la situación humanitaria es sumamente crítica, y el peligro de que se produzca un conflicto regional de grandes proporciones solo se atenuará si se encuentra una solución que sea sostenible y aceptable para todos al conflicto israelo-palestino. Por lo tanto, Côte d'Ivoire insta a las partes israelíes y palestinas a regresar de manera incondicional a la mesa de negociaciones en el marco de las misiones de buenos oficios que impulsan las Naciones Unidas.

En este sentido, mi país apoya los encomiables esfuerzos que realiza Egipto por promover una reconciliación entre Fatah y Hamás, lo que garantizaría una participación más eficiente y significativa de la Autoridad Palestina en las negociaciones de paz y un mejor tratamiento de las cuestiones humanitarias en Gaza. Por otra parte, mi delegación acoge con satisfacción el alto el fuego alcanzado tras la reciente mediación de Egipto y las Naciones Unidas, y espera que ese cese de las hostilidades se mantenga a fin de crear las condiciones para la reanudación del diálogo entre israelíes y palestinos.

Para concluir, Côte d'Ivoire afirma su apoyo al Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz del Oriente Medio, Sr. Nickolay Mladenov, en sus incansables esfuerzos para promover un diálogo encaminado a resolver el conflicto israelo-palestino, que es clave para el restablecimiento de una paz y una estabilidad duraderas en todo el Oriente Medio.

Sr. Amde (Etiopía) (*habla en inglés*): Quisiera expresar nuestro agradecimiento al Coordinador Especial Mladenov por su amplia y valiosa exposición informativa sobre la situación en el Oriente Medio y la cuestión palestina.

Hemos seguido de cerca la escalada de violencia en el territorio palestino ocupado, en particular en la Franja de Gaza, y estamos profundamente preocupados por estos acontecimientos, que socavan las esperanzas de paz. Apoyamos firmemente los esfuerzos del Secretario General, el Coordinador Especial, el Gobierno de Egipto y otros países para restablecer la calma. Acogemos con beneplácito todos los intentos para reducir la tensión y evitar una nueva escalada.

El deterioro de la situación política, de seguridad y humanitaria en Gaza es sumamente preocupante. Los servicios esenciales como el agua, el combustible, la electricidad y el acceso a la atención de la salud se deben restablecer lo antes posible, y debemos priorizar la posibilidad de permitir la circulación de personas, bienes y servicios. También es igualmente importante promover la reconciliación entre los palestinos y apoyar los esfuerzos de Egipto para que la Franja de Gaza quede bajo el control de la Autoridad Palestina, como se establecía en el Acuerdo sobre la Franja de Gaza y la Zona de Jericó, firmado en El Cairo en 1994. Es fundamental que todas las partes ejerzan la máxima moderación y trabajen para reducir la tensión a fin de evitar seguir poniendo en peligro la vida de civiles inocentes. Cualquier escalada no hace más que socavar los esfuerzos para mejorar las condiciones de vida de los palestinos y apoyar el regreso de la Autoridad Palestina a Gaza.

Es evidente que, a menos que se impulse el proceso de paz y se resuelvan de manera pacífica los problemas subyacentes, esta última tragedia no hará más que repetirse y la situación se precipitará rápidamente, una vez más, hacia un punto de no retorno. Es fundamental que encontremos los medios para limitar los daños y trabajar, por muy difícil que sea, para continuar el proceso de paz y salvar la fórmula de los dos Estados. Esa es la posición de larga data de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional. No hay duda de que sigue siendo la mejor y única opción realista para el futuro. Por supuesto, persisten los mismos problemas subyacentes y los mismos obstáculos para la paz. Ha habido pocas o ninguna señal de avance, y la situación actual difícilmente conducirá a una paz o seguridad sostenibles para cualquiera de las partes. Es evidente que los esfuerzos verdaderos encaminados a eliminar los obstáculos son indispensables para cualquier progreso significativo hacia la consecución de una solución biestatal. En otras palabras, es esencial garantizar que las negociaciones directas entre las partes se reanuden sin condiciones previas ni dilaciones. La comunidad internacional en su conjunto, y el Consejo de Seguridad en particular, deben poner todo su empeño en esto y hacerlo lo antes posible. Cuanto antes suceda, mejor será tanto para los israelíes como para los palestinos y, de hecho, para toda la región.

Sr. Safronkov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Sr. Mladenov su exposición informativa sobre la situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión palestina. Esa es la manera en que está escrito el tema del programa que elaboramos juntos, así que acatémoslo.

Deploramos el hecho de que el *statu quo* en los territorios palestinos ocupados, epicentro del potencial de conflicto en el Oriente Medio, sea insostenible, pues consiste en una serie interminable de crisis. La consecuencia es que obstaculiza cualquier avance hacia el logro de un acuerdo árabe-israelí amplio y sostenible y de la solución de la cuestión palestina sobre las bases reconocidas internacionalmente, como son las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, la Iniciativa de Paz Árabe, los principios de Madrid, incluido el principio de territorio por paz, y la fórmula de los dos Estados, que prevé la creación, mediante negociaciones, de un Estado de Palestina que coexista con Israel en condiciones de paz y seguridad.

En un contexto —repudiado por toda la comunidad internacional— de replanteamiento agresivo de los acuerdos a los que se había llegado anteriormente, incluso en el Consejo de Seguridad, cualquier perspectiva de reanudación del proceso de negociación se está alejando. La brecha de malentendidos y desconfianza entre palestinos e israelíes se está ampliando. Lo que ahora ocupa un lugar central no es el llamamiento a la paz y las iniciativas pacíficas, sino la violencia, las medidas unilaterales y la retórica provocativa. En la Franja de Gaza, donde solo recientemente se ha logrado gracias a un gran esfuerzo crear una calma relativa, las tensiones no han disminuido. Se debe mantener la voluntad de mostrar moderación. Se deben condenar enérgicamente los actos que provocan víctimas civiles y la destrucción de instalaciones civiles en la Franja de Gaza y en Israel.

Teniendo en cuenta el actual empeoramiento de la cuestión palestino-israelí, hemos estado instando a las partes a poner fin de inmediato a las hostilidades. Valoramos y apoyamos los esfuerzos de mediación de Egipto y las Naciones Unidas para restablecer el alto el fuego. Abrigamos la esperanza de que sea sostenible y a largo plazo, de que permita a la comunidad internacional movilizar los esfuerzos para mejorar la sombría situación humanitaria en la Franja de Gaza y de que se centre en hacer avanzar el proceso político. Por supuesto, hacemos particular hincapié en que toda asistencia a la Franja de Gaza se debe llevar a cabo en estrecha coordinación con las autoridades palestinas legítimas, dirigidas por el Presidente Abbas, y debe ajustarse al objetivo de restablecer la unidad palestina.

Debemos movilizar con urgencia nuestra diplomacia colectiva para evitar el fracaso de los esfuerzos que todos los integrantes de la comunidad internacional hemos hecho juntos para crear las condiciones necesarias a fin de aplicar la única solución viable que existe, una solución biestatal basada en las negociaciones directas entre palestinos e israelíes. Es por medio del formato del diálogo directo que podemos trabajar para encontrar respuestas a todas las cuestiones relativas al estatuto definitivo, incluidas las relativas a Jerusalén, los refugiados, las fronteras y todas las cuestiones de seguridad que son cruciales para la región. Estas cuestiones delicadas no se pueden simplemente suprimir de la mesa de negociaciones antes de que las partes puedan debatirlas. Si no se resuelven, seguirán apareciendo como golpes dolorosos para todos.

La política de crear hechos consumados sobre el terreno para tratar de condicionar el resultado de un debate bilateral sobre estas cuestiones no es aceptable. Consideramos que la expansión de los asentamientos israelíes, la demolición de las propiedades palestinas y el desalojo de familias palestinas son ilegales y contrarios al derecho internacional, además de ir en detrimento

de una solución biestatal. La celebración de elecciones municipales en el Golán sirio ocupado por las autoridades israelíes es igualmente inaceptable e ilegítima. Esta peligrosa medida, que viola más de una resolución del Consejo, puede tener consecuencias negativas de gran alcance para una solución global en el Oriente Medio.

La posición de Rusia sigue siendo coherente. Mantenemos y desarrollamos relaciones con todos los Estados de la región sobre la base de una agenda positiva. Apoyamos la reanudación de los esfuerzos activos del Cuarteto del Oriente Medio de mediadores internacionales, que sigue siendo el único formato de mediación aprobado en las resoluciones del Consejo de Seguridad. La propuesta de Rusia de organizar una cumbre entre los dirigentes de Palestina e Israel sigue sobre la mesa, y queremos señalar que el dirigente palestino ha confirmado en repetidas ocasiones que está de acuerdo con esa iniciativa. Continuaremos prestando asistencia financiera y política al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS). La labor del OOPS es vital, ya que tiene un importante efecto estabilizador en los territorios palestinos y los países del Oriente Medio. Debe ser capaz de sobrevivir y funcionar plenamente.

Para concluir, queremos instar una vez más a nuestros colegas del Consejo a que se abstengan de hacer amenazas y acusaciones infundadas y, en su lugar, realicen la labor esencial de fortalecer el clima general de confianza en el Consejo de Seguridad, el Cercano Oriente, el Oriente Medio y África del Norte, y renuncien a las políticas de confrontación de una vez por todas. Los israelíes, los palestinos, los saudíes y los iraníes merecen vivir en prosperidad y seguridad, pero, a fin de alcanzar ese objetivo, la estructura de seguridad regional debe ser integral e indivisible y se deben emplear los canales de la diplomacia y del diálogo. Consideramos que el concepto de seguridad de Rusia para el golfo Pérsico constituye una buena base para iniciar los esfuerzos en ese sentido. La historia nos ha demostrado que solo podremos alcanzar el éxito en el Oriente Medio si trabajamos de consuno, de conformidad con los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas del respeto de la soberanía y la integridad territorial de los Estados.

Sr. Clay (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Coordinador Especial, Sr. Mladenov, por su exposición informativa.

Al Reino Unido le preocupan profundamente los recientes actos de violencia en Gaza e Israel y, en especial, las víctimas civiles. Debemos hacer todo lo que esté en nuestras manos para evitar otra guerra devastadora, que agravaría las ya de por sí terribles condiciones humanitarias y de seguridad a las que hacen frente los habitantes de Gaza y pondría aún más en peligro la seguridad de las comunidades fronterizas israelíes. Instamos a todas las partes a actuar con moderación y nos congratulamos de que se haya vuelto a una situación de calma en los últimos días. Apoyamos firmemente los esfuerzos de mediación de la comunidad internacional encabezados por Egipto y las Naciones Unidas, e instamos a que continúen las conversaciones encaminadas a lograr una paz duradera en Gaza bajo el control de la Autoridad Palestina.

Condenamos enérgicamente el lanzamiento de proyectiles desde Gaza hacia Israel. Nuestro Embajador en Israel visitó comunidades afectadas por el lanzamiento de cohetes el martes. Hamás y otras facciones deben poner fin a esos ataques de inmediato. Las recientes muertes de personas de ambas partes en el conflicto son alarmantes. Para proteger a los civiles, es fundamental garantizar que se acuerde y mantenga un alto el fuego como parte de un proceso político que permita el regreso de la Autoridad Palestina a Gaza y el levantamiento de las restricciones impuestas al pueblo y a la economía de Gaza. Como ha dejado claro hoy el Sr. Mladenov, no se deben escatimar esfuerzos para invertir la espiral de violencia. El ciclo del conflicto en Gaza ha durado demasiado tiempo y la población civil de Gaza e Israel ha sufrido las consecuencias. Exhortamos a Hamás, a la Autoridad Palestina y a Israel a abstenerse de realizar cualquier acción que pueda causar un mayor deterioro de la situación.

Seguimos profundamente consternados por la situación humanitaria en Gaza y hemos mantenido frecuentes conversaciones con el Gobierno de Israel en relación con la importancia de suavizar las restricciones que ha impuesto sobre Gaza. El Reino Unido acoge con beneplácito los recientes esfuerzos desplegados en pro de la mejora la situación humanitaria, especialmente el aumento del suministro de electricidad de entre 4 a 6 horas hasta 12 horas al día, y el pago constante de los sueldos y otros gastos por parte de la Autoridad Palestina. Al igual que otras delegaciones, también acogemos con beneplácito las recientes contribuciones que se han aportado con objeto de remediar el déficit financiero del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, y reiteramos el apoyo del Reino Unido al Organismo.

Para que la situación en Gaza mejore se requiere voluntad política. El acuerdo de reconciliación de octubre de 2017 constituyó un buen comienzo, pero ahora

todas las facciones palestinas deben trabajar de consuno para aplicar un acuerdo. Apoyamos firmemente los esfuerzos desplegados por Egipto, el Coordinador Especial y la comunidad internacional en general en pro de la consecución de ese objetivo. El Reino Unido seguirá instando a las partes a otorgar prioridad a los avances en pro del logro de una solución duradera para Gaza y a adoptar las medidas prácticas necesarias para garantizar la reconstrucción y la recuperación económica de Gaza. Esa es la única manera de mejorar el nivel de vida de los palestinos de Gaza y de garantizar la seguridad de Israel a largo plazo.

Para concluir, tanto la población de Israel como la de Gaza tienen derecho a vivir sin temor a correr peligro constantemente, y tienen derecho a vivir en condiciones de seguridad y en paz. Ahora deben adoptarse medidas urgentes para abordar las causas subyacentes de los conflictos. La prevalencia de la paz y la estabilidad en Israel y en los territorios palestinos ocupados redunda en interés de todos. Ahora más que nunca necesitamos un proceso político que permita la consecución de una solución de dos Estados.

Sr. Esono Mbengono (Guinea Ecuatorial): Agradecemos la excelente presentación que acaba de ofrecernos el Coordinador Especial, Sr. Nickolay Mladenov. Al mismo tiempo, le expresamos nuestra más alta consideración tanto a él como a su equipo por la gran labor que están realizando en la zona.

Faltan pocos meses para que finalice 2018 y, a lo largo de este año, hemos tenido varias ocasiones para tratar esta importante cuestión que, hasta la fecha, creemos que sigue siendo de importancia capital para nosotros, ya que ocupa la atención de los medios de comunicación, preocupa a la comunidad internacional y es decisiva para la estabilidad regional.

La República de Guinea Ecuatorial está sumamente preocupada por los incidentes de las últimas semanas en el enclave palestino de Gaza. Nos referimos a los hostiles intercambios entre el ejército israelí y las milicias de Hamás, que han provocado la pérdida de numerosas vidas humanas, han dejado a varias personas heridas y han ocasionado cuantiosos daños materiales. Ante esta situación, queremos hacer un llamamiento a las partes para que se abstengan de adoptar acciones unilaterales y de realizar provocaciones, e insistimos en la condena de toda incitación a la violencia.

Este conflicto ha causado, desde sus inicios, mucho daño a las partes. Se han emprendido muchas acciones de prevención y búsqueda de soluciones y se han utilizado ingentes cantidades de dinero, pero la realidad y los resultados obtenidos hasta el momento nos han demostrado que se ha hecho mucho, pero no lo suficiente, para solucionar la triste convivencia entre israelíes y palestinos. La vida de los palestinos se vuelve cada día más miserable, inestable e insegura. Israel, por su parte, no puede garantizar con facilidad la seguridad de su población en las inmediaciones de su frontera con Palestina ni de los pobladores de los asentamientos. Todo ello, entre otras razones, ha generado una dinámica de distanciamiento y de inseguridad en los países de la zona.

A pesar de los esfuerzos sufragados por el Consejo durante las siete décadas en las que se han desplegado, el dolor y las lamentaciones de las partes en conflicto no han dejado de crecer. En ese sentido, lamentamos que los momentos históricos que infundieron, en todo el mundo, la esperanza de que se podría resolver esta cuestión se hayan convertido en papel mojado. No obstante, consideramos que aún es necesario y urgente seguir coordinando esfuerzos encaminados a encontrar una fórmula convencional que anime a las partes a volver a la mesa de negociaciones. En este sentido, consideramos que la unidad de todos los miembros del Consejo es importante e indispensable, teniendo en cuenta la influencia de importancia estratégica de algunos de sus miembros en el mundo y, en particular, en el Oriente Medio.

Guinea Ecuatorial, por su parte, quiere ratificar su postura en reconocimiento de las resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General, la Iniciativa de Paz Árabe, los principios de Madrid, la hoja de ruta del Cuarteto y los demás instrumentos; considera justas las reivindicaciones históricas de los palestinos y cree que Israel tiene derecho a vivir en paz y seguridad. Por ende, reitera su apoyo a la solución de dos Estados sobre la base de las fronteras de 1967, con Jerusalén como su capital, y que sea objeto de negociación entre las partes, lo que garantice una convivencia segura y pacífica entre ambos Estados, en armonía con los demás Estados de la región.

Para concluir. quisiera reiterar nuestro llamamiento sobre la importancia de seguir trabajando en pro de la reconciliación entre las partes de Palestina, teniendo en cuenta que el intercambio de acusaciones sobre el incumplimiento de los compromisos establecidos en el acuerdo de reconciliación suscrito en octubre entre Hamás y Al-Fatah ha puesto en entredicho la consideración y el cumplimiento del mismo. No obstante, abrigamos la esperanza de que la gestión iniciada por Egipto y otros asociados internacionales consiga alcanzar los objetivos deseados. Finalmente, agradecemos los

pronunciamientos que ciertos Estados han hecho en los últimos meses en apoyo al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente y animamos a otros Estados a sumarse a este gesto de solidaridad.

Sr. Skoog (Suecia) (*habla en inglés*): Me siento honrado por la presencia hoy aquí de Sus Majestades el Rey Carl XVI Gustaf y la Reina Silvia de Suecia. Quisiera comenzar dando las gracias al Coordinador Especial Mladenov por su exposición informativa y acogiendo con beneplácito su firme compromiso en pro de la solución de la cuestión, incluidos los recientes esfuerzos que ha desplegado a fin de prevenir otro conflicto en Gaza.

La perspectiva de la comunidad internacional sigue siendo la misma. Se trata de que Israel y Palestina coexistan el uno al lado del otro, en paz y con seguridad, con Jerusalén como la futura capital de dos Estados y como cuna de tres religiones del mundo, sobre la base de una solución de dos Estados a través de la cual se resuelvan todas las cuestiones relativas al estatuto definitivo. Sin embargo, todos los meses reflexionamos sobre el continuo deterioro de la situación sobre el terreno, lo que frustra gravemente las esperanzas de lograr una solución biestatal. Ya se trate de la continua ocupación israelí y la expansión de los asentamientos ilegales; las amenazas de las demoliciones y los desalojos de aldeas como Jan al-Ahmar en la Zona C; la violencia en Gaza y sus alrededores, incluido el reciente lanzamiento de cohetes, así como la incitación, el odio y la violencia o de las acciones que reducen el espacio para la sociedad civil, las partes tienen la responsabilidad de cambiar esas tendencias negativas.

La semana pasada fuimos testigos de otro peligroso estallido de violencia en Gaza y sus alrededores. Condenamos el lanzamiento de cohetes contra Israel por parte de Hamás y otros grupos militantes, y lamentamos la pérdida de vidas humanas de ambas partes. Si bien reconocemos las preocupaciones legítimas de Israel en materia de seguridad, subrayamos que la respuesta israelí debe ser proporcionada. En los últimos siete meses, aproximadamente 200 palestinos han muerto en Gaza y más de 24.000 han resultado heridos. Todos sabemos que otro conflicto abierto sería una inmensa tragedia.

Encomiamos a Egipto por sus esfuerzos de mediación. Sin embargo, aunque la calma se ha restablecido por ahora, esto es solo un alivio temporal. La situación de la población de Gaza es insostenible. Se trata de una catástrofe humanitaria que afecta a 2 millones de personas que carecen de libertad para desplazarse hacia o desde Gaza. Si no abordamos la situación de manera integral, se corre el riesgo de que vuelva a estallar la violencia en cualquier momento. Como hemos dicho en repetidas ocasiones, hay una necesidad urgente de, en primer lugar, intervenciones humanitarias concretas que tengan un efecto rápido, directo e inmediato en la vida cotidiana y que puedan aliviar el sufrimiento; en segundo lugar, la flexibilización de las restricciones y la mejora del acceso y la circulación hacia y desde Gaza, incluso para todos los donantes, con el objetivo de poner fin al cierre de Gaza y, por último, las medidas que puedan contribuir a la reconciliación palestina y permitir el retorno de la Autoridad Palestina a Gaza. Apoyamos las iniciativas dirigidas por Egipto para lograr la reconciliación y exhortamos a todas las facciones palestinas a que se comprometan realmente en ese sentido. Solo mediante la reconciliación se puede lograr un liderazgo palestino unido y la reunificación de Gaza y la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental. El Consejo tiene la responsabilidad de contribuir activamente más allá de estas sesiones periódicas, y Suecia ha hecho propuestas concretas a tal efecto.

Debemos demostrar a la denominada generación posterior a Oslo que existe una alternativa al conflicto, la violencia y el constante deterioro sobre el terreno, y que se deben escuchar y tener en cuenta las voces de los jóvenes israelíes y palestinos, de conformidad con la resolución 2419 (2018). Israel y Palestina tienen la responsabilidad de construir sociedades pacíficas e inclusivas, sobre todo con la participación significativa de las mujeres y los jóvenes. La reducción del espacio para la sociedad civil, junto con los acontecimientos negativos en materia de derechos humanos, es motivo de gran preocupación. En la parte palestina, las leyes se utilizan para restringir la libertad de expresión. En la parte israelí, los representantes de las organizaciones de la sociedad civil se ven deslegitimados, lo que limita sus esfuerzos para llevar a cabo su importante labor. Hacemos un llamamiento a los dirigentes palestinos e israelíes para que apoyen y respeten a los miembros de la sociedad civil y les permitan actuar y expresar sus opiniones libremente.

No podemos permitir que la viabilidad de una solución de dos Estados quede fuera de nuestro alcance. Es urgente adoptar medidas para evitar el riesgo de acabar no solo en una ocupación perpetua, sino también en una realidad de un solo Estado, que fue el motivo por el que el Consejo aprobó hace casi dos años la resolución 2334 (2016). Esperamos con interés el informe más reciente del Secretario General el mes próximo, con miras

a realizar un examen más exhaustivo de su aplicación. Debemos hacer todo lo posible para asegurarnos de que se mantenga viva la esperanza de dos Estados y lograr una paz justa, duradera y amplia, basada en el derecho internacional, las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y los acuerdos anteriores.

El Presidente (*habla en chino*): En nombre de los miembros del Consejo, doy la bienvenida al Consejo de Seguridad al Rey Carl XVI Gustaf y la Reina Silvia de Suecia.

Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de China.

Doy las gracias al Coordinador Especial Mladenov por su exposición informativa.

China ha seguido de cerca las actuales tensiones en Gaza y está profundamente preocupada y consternada por la escalada del conflicto israelo-palestino en la Franja de Gaza y las consiguientes víctimas. El uso de la fuerza, y de los esfuerzos por poner freno a la violencia con más violencia, no ayuda a resolver los problemas. China valora los esfuerzos de mediación de Egipto y las Naciones Unidas y exhorta a ambas partes en el conflicto a llegar a una solución de avenencia, poner fin a sus acciones militares y trabajar para promover de manera eficaz la reducción de las tensiones. Sobre la base de los intereses de preservar la seguridad de sus pueblos y mantener la paz y la estabilidad en la región, todas las partes deben ejercer moderación a fin de evitar la escalada de las tensiones. China siempre ha abogado por resolver la controversia palestino-israelí mediante negociaciones pacíficas, y nos oponemos a cualquier tipo de violencia que exacerbe las tensiones o atente contra los civiles. El Consejo de Seguridad y las partes pertinentes deben centrarse en el largo plazo y esforzarse por crear las condiciones necesarias para la promoción de la estabilidad y la reanudación del diálogo. La comunidad internacional debe aumentar su sentido de urgencia, aplicar plenamente las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y proteger a los civiles palestinos en un esfuerzo conjunto para que la cuestión palestina vuelva a la vía de las negociaciones, a fin de alcanzar una solución. Quisiera destacar los siguientes aspectos.

En primer lugar, una solución de dos Estados es fundamental para resolver el conflicto palestino-israelí. La comunidad internacional debe intensificar sus esfuerzos de mediación, respetando al mismo tiempo las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, el principio de territorio por paz y la Iniciativa de Paz Árabe. Todas las partes interesadas deben trabajar para aplicar de manera efectiva la resolución 2334 (2016), detener todas las actividades de asentamiento en los territorios ocupados, poner fin a la demolición de viviendas palestinas y a la destrucción de propiedades palestinas, y adoptar medidas para evitar que se cometan actos de violencia contra los civiles. En segundo lugar, promover la reanudación de las conversaciones de paz palestino-israelíes es un objetivo común de la labor de la comunidad internacional. La comunidad internacional y el Consejo de Seguridad deben asumir un elevado sentido de urgencia y responsabilidad emprendiendo una nueva ronda de iniciativas para promover la paz. Todas las partes que tienen una influencia significativa respecto de la cuestión del Oriente Medio deben desempeñar un papel constructivo a la hora de estudiar nuevos mecanismos de mediación y salir del estancamiento en que se encuentran las conversaciones de paz entre palestinos e israelíes lo antes posible. En tercer lugar, el estatuto definitivo de Jerusalén es fundamental para llevar adelante el proceso de paz en el Oriente Medio. Esa cuestión es tan compleja como delicada y se refiere al futuro de una solución biestatal, así como a la paz y la tranquilidad en la región.

Todas las partes deben ser prudentes a la hora de abordar cuestiones conexas, absteniéndose de imponer soluciones que puedan desencadenar nuevos enfrentamientos. Deben defender el principio del respeto de las distintas historias, mantener la justicia y la equidad, poner en práctica el consenso internacional y lograr la coexistencia pacífica y, sobre la base de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y el consenso internacional, trabajar para alcanzar una solución negociada que tenga en cuenta los intereses de todos.

Deseo reiterar que China siempre ha estado comprometida con la promoción del proceso de paz en el Oriente Medio, apoyando la justa causa del pueblo palestino para que ejerza sus legítimos derechos nacionales y el establecimiento de un Estado palestino independiente y plenamente soberano, sobre la base de las fronteras de 1967, con Jerusalén Oriental como su capital. La comunidad internacional debe intensificar su apoyo al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente. China seguirá ajustándose a la propuesta de cuatro puntos del Presidente de China, Sr. Xi Jinping, para la promoción de un arreglo político de la cuestión palestina, y estamos dispuestos a trabajar con las partes pertinentes y la comunidad internacional para desempeñar un papel positivo y constructivo en el logro de la paz en el Oriente Medio.

Se levanta la sesión a las 11.40 horas.